

**Domingo VI Pascua.
Ciclo B. 06 mayo 2018.
Color: Blanco o dorado.**

dar la VIDA



Mirando la escena del evangelio

- Continúa la liturgia de los domingos de Pascua mostrándonos fragmentos del gran discurso de Jesús en la última cena según la versión del cuarto evangelio.
- En el mismo discurso, en 13, 34-35, ya Jesús les ha dado el mandamiento nuevo: "Que os améis unos a otros como yo os he amado". Ahora, Jesús lo vuelve a repetir, pero profundiza en el amor que él recibe del Padre y vuelve a hacer el llamamiento a permanecer unidos a él, lo mismo que en el pasaje de la vid y los sarmientos.
- La idea de que el amor a Jesús de demuestra guardando sus mandamientos vuelve a repetirla el evangelista en la primera de sus cartas. En realidad, el mandamiento de Jesús solo es uno y sustituye a todos los anteriores. A veces se tiene miedo de afirmar esto, pero todos los otros, están incluidos en el "mandamiento nuevo" de Jesús.
- El clímax de este pasaje del discurso se encuentra en el versículo 13: «Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos». Ese es Jesús; ese debe ser también el discípulo.



Desarrollo del tema

* Despidiéndose de los discípulos, Jesús les enseña que el Padre le ama y que él permanece en su amor. Y que, a semejanza de esto, Jesús quiere que el discípulo permanezca en el amor de Jesús. Y ese amor no es una declaración ni una frase dicha con más o menos solemnidad (no es de palabra), sino que se manifiesta en que se guarda su enseñanza y se procede igual que Jesús ha procedido en fidelidad al Padre. De esta forma, la alegría de Jesús será también la alegría del discípulo.

* Jesús distingue entre el que es siervo y el que es amigo, y llama amigos a los discípulos porque les ha transmitido lo que el Padre le ha dado a él a conocer. Pues bien, tratándose de amor y tratándose de amigos, Jesús proclama que el mayor amor es dar la vida por aquellos a los que se ama. Esto que ahora dice Jesús, lo va a demostrar con su ejemplo en las horas sucesivas: por amor a sus amigos, va a dar la vida por ellos. La actitud de servicio (siervo) no es borrada por obtener la categoría de amigo. Los discípulos que Jesús quiere son los amigos que se sirven unos a otros (lavatorio de los pies). La condición de amigo de Jesús se adquiere cuando se le obedece en una decisión libre y voluntaria.

* Finalmente, Jesús les recuerda que han sido elegidos por él y que su misión está en dar fruto, un fruto duradero. Así se obtiene del Padre lo que se le pide. Y vuelve a formular una vez más el mandamiento nuevo.

PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O PARA EL TRABAJO EN GRUPOS

* Todos tenemos experiencia de amar y de ser amados. Sabemos a quiénes amamos y sabemos, más o menos, quiénes nos aman y quiénes no. Jesús también conoce quién le ama y quién no. Él te ama a ti... ¿sientes que tú le amas a él? ¿en qué basas tu respuesta? Razónala.

* En tiempos de Jesús había siervos, servidores y esclavos. En la última cena les enseña a ocupar en la comunidad el puesto de los que sirven. Pero ya no los llama siervos, sino amigos. ¿Crees que Jesús puede reconocer en ti que tiene un amigo? ¿De qué maneras crees tú que Jesús quiere que le sirvamos como amigos?

* El amor más grande es dar la vida por los que se ama. ¿En qué contexto dice esto Jesús? ¿El concepto de amor que tiene Jesús coincide con el que tienes tú? ¿Qué es para ti el amor? ¿Y de qué crees que habla la gente cuando habla de amor?

* Jesús es quien te ha elegido a ti para que des un fruto duradero para el Padre. ¿Lo estás dando ahora mismo? ¿Y deseas darlo? ¿Qué vas a hacer? Y si los creyentes trataran a todos con amor, ¿qué es lo que sería el mundo? ¿Qué es lo que falla?

PISTAS DEL CONTEXTO

* Mirando los textos de los pasajes evangélicos del domingo pasado y de hoy, pudiera pensarse que se trata de dos fragmentos inconexos, y sin embargo, el de hoy desarrolla el planteamiento de la unión entre el sarmiento y la vid, que veíamos el domingo anterior.

* En el texto de hoy, vemos que Jesús relaciona esa unidad con el amor. El Padre ama al Hijo; el Hijo ama a los discípulos; ahora, los discípulos deben amarse como los ama Jesús. Esto es: hasta dar la vida. ¿Cómo es posible un amor así? Solo es posible si se está unido a Jesús, si se está unido al Padre. En el círculo de amor y unidad entre el Padre, Jesús y el discípulo, se encuentra esa capacidad; y fuera de ese círculo, no es posible. Amor y unidad hacen vivir en el discípulo la vida divina; y esa vida lo capacita para la expresión máxima del amor: entregarse.

* Padre, Jesús, discípulo, unidad, amor, amigo, vida, enseñanza, elección, dar fruto, petición... son todos ellos conceptos que se encuentran relacionados unos con otros; unos posibilitan los otros. Y su denominador común es Jesús y la vida que va a entregar en las próximas horas.

ORACIÓN

Tu, Jesús, nos repites una y otra vez: **R/. Amaos como yo os he amado**. Lo que tú quieres de nosotros es: **R/. Amaos como yo os he amado**. Lo que tú nos dejas encargado es: **R/. Amaos como yo os he amado**. Tu última voluntad es: **R/. Amaos como yo os he amado**.

Tu amor es verdadero porque **R/. Tu amor consiste en dar tu vida**. Tu amor no es egoísta ni posesivo ni absorbente, porque **R/. Tu amor consiste en dar tu vida**. Tú nos enseñas con tu ejemplo que amar es renuncia de uno mismo para darse al otro. **R/. Tu amor consiste en dar tu vida**.

Gracias, Jesús por hacernos tus amigos. Gracias por enseñarnos lo que es amar. Gracias por contar con nosotros. Gracias porque nos amas. Amén.

